Año 1902 N.° 1281

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

TRATAMIENTO LIBRE DE LOS ALIENADOS

"OPEN DOOR"

CONTRIBUCIÓN Á SU ESTUDIO

TESIS

PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN MEDICINA

POR

ALFREDO SCARANO

FARMACÉUTICO.

Ex-practicante interno del servicio de cirugía del Hospital Italiano.
Médico interno del Hospicio de las Mercedes.

BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA DE AGUSTÍN ETCHEPAREBORDA

Calle Tacuarí 359

1902

TRATAMIENTO LIBRE DE LOS ALIENADOS

"OPEN DOOR"

Año 1902 N.° 1281

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

TRATAMIENTO LIBRE DE LOS ALIENADOS

"OPEN DOOR"

CONTRIBUCIÓN Á SU ESTUDIO

TESIS

PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN MEDICINA

POR

ALFREDO SCARANO

Ex-practicante interno del servicio de cirugía del Hospital Italiano.
Médico interno del Hospicio de las Mercedes.

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA DE AGUSTÍN ETCHEPAREBORDA
Calle Tacuarí 359
—
1902

Art. 162 del Reglamento de la Facultad.—La Facultad no se hace solidaria de las opiniones vertidas en la Tesis.

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

Decano

Dr. D. Eufemio Uballes

Vicedecano

Dr. D. José T. Baca.

Académicos Titulares

Dr. D. Leopoldo Montes de Oca.
„ „ José T. Baca.
„ „ Rafael Herrera Vegas.
„ „ Jacob de Tezanos Pinto.
„ „ Eufemio Uballes.
„ „ Juan R. Fernández.
„ „ Enrique E del Arca
„ „ Pedro N. Arata.
„ „ Manuel Blancas.
„ „ Roberto Wernicke.
„ „ Pedro Lagleyze.
„ „ José Penna.
„ „ Luis Guemes.
„ „ Eliseo Cantón.
„ „ Gregorio N. Chaves.

Académicos Honorarios

Dr. D. Ernesto Aberg.
„ „ Eduardo Wilde.
„ „ Martín Spuch.
„ „ Telémaco Susini.
„ „ Edmund Nocard.
„ „ Emilio R. Coni.
„ „ Olyntho de Magalhaes.

Secretario Titular

Dr. D. Zenón Aguilar.

Prosecretario

Dr. D. Carlos Robertson.

ESCUELA DE MEDICINA

Asignaturas	Catedráticos titulares
Zoología médica	Doctor Pedro Lacavera
Física médica	» Jaime R. Costa.
Química médica	» Atanasio Quiroga.
Botánica médica	» Lucio Durañona
Química aplicada á la Medicina	» Pedro N. Arata.
Histología teórico-práctica	» Rodolfo de Gainza.
Anatomía descriptiva	» Juan José Naon.
Patología general y ejercicios clínicos	» Roberto Wernicke.
Anatomía topográfica	» Juvencio Z. Arce.
Fisiología general y humana	» Pedro J. Coronado.
Anatomía patológica	» Telémaco Susini.
Bacteriología	» Carlos Malbrán
Higiene pública y privada	» Vacante.
Materia Médica y Terapéutica	» Justiniano Ledesma.
Patología externa	» Obdulio Hernández
Medicina operatoria	» Adalberto Ramaugé.
Clínica ginecológica	» Enrique Bazterrica.
» Oto-rino-Laringológica	» Eduardo Ovejero.
» Dermatológica y sifilográfica	» Baldomero Sommer.
» Epidemiológica	» José Penna.
» Quirúrgica	» Julián Aguilar.
» Neurológica	» José M. Ramos Mejía.
» Médica	» Luis Güemes.
» Médica	» Francisco A. Sicardi.
Patología interna	» Marcial V. Quiroga.
Clínica oftalmológica	» Pedro Lagleyze
Medicina legal	» Francisco de Veyga.
Clínica Quirúrgica	» Antonio C. Gandolfo.
» Médica	» Gregorio N. Chaves.
» Obstétrica	» Samuel Molina.
Toxicología experimental	» Juan B. Señorans.
Clínica Pediátrica	» Manuel Blancas.
» Médica	» Abel Ayerza.
» Genito urinaria (hombre)	» Federico Texo.
» Psiquiátrica	» Domingo Cabred.
» Quirúrgica	» Alejandro Castro.
» Obstétrica	» Eliseo Cantón.

ESCUELA DE MEDICINA

Asignaturas		Catedráticos substitutos
Zoología Médica	Doctor	D. J. Greenway (en ej.)
Física médica	»	Juan José Galiano
Química médica	»	Francisco B. Reyes
Botánica médica	»	R. S. Kolbe
Química aplicada á la medicina	»	Francisco P. Lavalle
Histología teórico-práctica	»	Samuel de Madrid
Anatomía descriptiva	»	Juan D. Piñero J. López Figueroa
Patología general y ejercicios clínicos	»	G. Aráoz Alfaro
Anatomía topográfica	»	Avelino Gutiérrez Francisco Llobet
Fisiología general y humana	»	Horacio G. Piñero Mariano Alurralde
Anatomía patológica	»	José Badía Marcelo Viñas
Bacteriología		Vacante
Higiene pública y privada	»	Enrique Revilla (en ej.)
Materia médica y terapéutica	»	Enrique E. del Arca Angel M. Centeno
Medicina operatoria	»	Nicolás Repetto
Clínica ginecológica	»	Alfredo Lagarde José F. Molinari
Clínica Oto-rino-laringológica	»	Wenceslao Tello E. V Segura
Clínica dermatológica y sifilográfica	«	M. Aberastury
Patología externa	»	Pascual Palma Daniel J. Cranwell
Patología interna	»	Vacante
Clínica oftalmológica	»	Francisco C. Barraza. Teófilo A. Moret
Clínica médica	»	Patricio Fleming
Clínica epidemiológica	»	Vacante
Clínica quirúrgica	»	Juan B. Justo Enrique Corbellini
Clínica neurológica	»	José A. Esteves José R. Semprum
Clínica médica	»	Ricardo Colón
Medicina legal	»	Domingo S. Cavia Pedro Barbieri
Clínica quirúrgica	»	Diógenes Decoud Alejandro Posadas
Clínica médica	»	Julio Méndez Ignacio Allende
Clínica obstétrica	»	Fanor Velarde Enrique Pardo
Toxicología experimental	»	Juan Alba Carreras
Clínica pediátrica	»	Facundo Larguía Antonio F. Piñero
Clínica médica	»	Vacante
Clínica genito urinaria (hombre)	»	Pedro Benedit
Clínica psiquiátrica	»	Benjamín T. Solari
Clínica quirúrgica	»	Vacante
Clínica obstétrica	»	Enrique Zárate

ESCUELA DE FARMACIA

Asignaturas	Cated. titulares
Botánica sistemática aplicada á la Farmacia	Dr. Adolfo Mujica
Química inorgánica aplicada	» Miguel Puiggari
Farmacognosia vegetal y animal	» Juan A. Boeri
Química orgánica aplicada á la Farmacia	» Pedro N. Arata
Farmacia galénica (Técnica farmacéutica)	» J. Manuel Irizar
Higiene	» Ricardo Schatz
Química analítica toxicológica	» Atanasio Quiroga
Ensayo y determinación de drogas	» J. Manuel Irizar

Asignaturas	Cated. substitutos
Botánica sistemática aplicada á la Farmacia	Vacante
Química inorgánica aplicada	Vacante
Farmacognósia vegetal y animal	Sr. Juan A. Domínguez
Química orgánica aplicada á la farmacia	Vacante
Farmacia galénica (Técnica farmacéutica	Vacante
Higiene	Vacante
Química analítica y toxicológica	Vacante
Ensayo y determinación de drogas	Vacante

ESCUELA DE PARTERAS

Asignaturas	Cated. titulares
Parto fisiológico y clínica obstétrica Parto distócico y clínica obstétrica	Dr. Juan R. Fernández

Asignaturas	Cated. substitutos
Parto fisiológico y clínica obstétrica	M. Z. O'Farrell (en ej.)
Parto distócico y clínica obstétrica	Vacante

ESCUELA DE ODONTOLOGÍA

Asignaturas	Cated. titulares
Anatomía, fisiología, patología	Dr. León Pereira
Cirugía protética, higiene, materia médica y terapéutica dentarias, medicina legal	» N. Etchepareborda

Asignaturas	Cated. substitutos
Anatomia, fisiología, Patología	Vacante
Cirugía protética, higiene, materia médica y terapéutica dentarias, medicina legal	Vacante

PADRINO DE TESIS

ACADÉMICO TITULAR DR. JOSÉ PENNA

Á MIS PADRES

Á LA MEMORIA DE MI HERMANO ERNESTO

Á MIS HERMANOS

SEÑORES ACADÉMICOS:

SEÑORES PROFESORES:

Al presentar este trabajo inaugural, para optar al grado de doctor en medicina, no solamente me ha guiado el propósito de cumplir la prescripción reglamentaria, sino también la de generalizar y poner de manifiesto los benéficos resultados que el método de Open-Door ha dado en el tratamiento de las enfermedades mentales. Ya es tiempo que se desvanezcan por completo las añejas ideas de que el alienado debe ser considerado como una temible fiera; los tratamientos tiránicos y bárbaros han hecho ya su época y solo debemos consignarlos como meras curiosidades históricas, y con los escombros de las antiguas prisiones, disfrazadas con el nombre de asilos, levantemos colonias-asilos en que vivan y no sean martirizados hombres capaces todavía de servir, y con el hierro de las cadenas

con que antes se sujetaban estos seres, más dignos de conmiseración que de temor, forjemos arados é instrumentos industriales, que al par que proporcionan la distracción necesaria al enfermo (como una parte de tratamiento) es á la vez fuente de riqueza.

El tratamiento libre de los alienados es una de las más hermosas coronas que la ciencia puede ceñirse con orgullo, pues hasta cuando los sentimientos afectivos de la familia parecían haberse perdido para ceder al temor personal y social que condenaba al martirio perpetuo á estos enfermos, ella sola se adelanta, le tiende su mano protectora, rompe sus cadenas, lo substrae de la tiránica opresión de los tratamientos antiguos y lo entrega en las sabias manos del médico.

La libertad por todos ansiada llega á ser en el alienado una fuente terapéutica.

Me complazco en este último momento de mi vida de estudiante, agradecer á mi maestro el doctor Cabred todas las deferencias que ha tenido para conmigo, y su valioso concurso en este trabajo. Agradezco al doctor Penna su gentileza al acompañarme como padrino en este acto.

Historia

En los tiempos antiguos y en la Edad Media la manera de tratar á los desgraciados atacados de locura, no reposaba sino en una mezcla de barbaries y supersticiones, que no revelaba sino maldad, y al mismo tiempo la crasa ignorancia que se tenía del estudio de la psiquiatría.

Se confundían las enfermedades mentales con las brujerías, y creían que el loco era un ser castigado por la mano divina y no un enfermo; se les encerraba en obscuros calabozos, se les cargaba de cadenas, se les administraba latigazos, en fin, toda clase de agravios y torturas.

Se reconoció la necesidad, poco tiempo después, de consagrar establecimientos para recibir un cierto número de estos enfermos, pero asimismo no eran tratados con humanidad.

Los más antiguos hospitales de este género fue-

ron el de Bethlem y el hospital Saint Luke de Londres.

El origen de Bethlem se remonta á muy lejano tiempo. En 1247 cuentan que un sheriff regaló vastas tierras que poseía en un lugar llamado Bishopsgate, que forma hoy parte de la ciudad de Londres. Los monjes construyeron sobre estos terrenos, un convento y un hospital, que el gobierno confiscó en el año 1373.

Unos cuantos años más tarde, se hace mención por primera vez de seis alienados, que estaban encerrados en esta casa cargados de cadenas, como si estos seres cuya razón solamente se encuentra alterada, fuesen unos horrendos criminales.

En 1547 el rey cede á la ciudad de Londres el patrocinio del hospital Bethlem, y más tarde se nombra al doctor Hilkiah Crooke director del establecimiento, siendo el primer ejemplo de un médico colocado á la cabeza de un asilo de alienados. Siendo reconocido impropio para su destino el antiguo hospital Bethlem, se construyó un nuevo hospital en el lugar que se halla hoy el Finsbury Circus. Es allí donde se veían á la entrada dos estatuas, la una representando un alienado maníaco, la otra un melancólico. Los enfermos eran expuestos como una curiosidad para el público, por la módica suma de un penique, dejando una renta anual de diez mil francos.

¡Triste privilegio de estos desgraciados!

Más tarde, por el año 1751, se funda el hospital Saint Luke, para suplir la insuficiencia de Bethlem, siendo su primer médico el doctor Battie, que dicta al mismo tiempo lecciones clínicas sobre enfermedades mentales.

El primer paso hacia la reforma tan deseada en pro de los alienados fué debida á la iniciativa de un ciudadano de York, William Tuke, pertenecía á la secta de los cuákeros este hombre, enérgico é inspirado en los mejores sentimientos humanitarios, había participado á la fundación de diversos establecimientos de interés general, y llevó el convencimiento á sus correligionarios de la necesidad imperiosa de fundar un asilo de salud, donde los alienados fuesen objeto de un tratamiento basado en la dulzura y procedimientos afectuosos.

La *Retraite de York*, tal fué su nombre, fué abierta en el año 1796, y desde el primer día, se alejó de los enfermos toda severidad inútil, toda tentativa de amenaza y represión violenta.

Era el primer germen echado en tierra fértil, que poco á poco daría el fruto de la recompensa esperada, el ideal del tratamiento de los locos.

En Francia sucedía lo mismo que en Inglaterra. Antes de 1789 los alienados eran repartidos entre el Hôtel-Dieu, Bicêtre y la Salpêtrière. Bicêtre, hospital-prisión consagrado á los hombres, presentaba un aspecto horroroso; criminales ó alienados,

todos eran confundidos y condenados á quedar sepultados en estrechos calabozos, fríos, húmedos, privados de aire y luz, y por todo mueble un poco de paja, que se podría y se renovaba rara vez.

Toda clase de martirios y sufrimientos eran poco para los alienados. Sin embargo, encontramos todavía en esta época de barbarie, en que la psiquiatría estaba en embrión, hombres de conciencia que protestan y elevan su voz en beneficio de los alienados.

Pinel realiza en Francia la primera reforma verdaderamente importante, haciendo abandonar las cadenas bajo las cuales sucumbían los pobres locos; en fin, hace comprender que la alienación mental era una verdadera entidad mórbida, que el alienado era un enfermo.

William Tuke en Inglaterra y Pinel en Francia merecen la admiración de la posteridad.

Algo más tarde aparece Conolly, que en 1839, propone la más importante de las innovaciones: la supresión del empleo de toda violencia mecánica en el asilo de Hanswell en Londres.

Lo que Pinel había hecho con los grillos constantemente empleados, Conolly, generalizando una práctica ya adoptada en pequeño por Charlesworth y Gardiner Hill en el asilo de Lincoln, proclama la supresión absoluta de la camisa de fuerza, y de todo medio de coerción.

Esta teoría, conocida con el nombre de *No res-*

traint, fué objeto durante muchos años de discusiones entre los médicos alienistas, pero hoy se reconocen por todos sus benéficos efectos. (1)

« Proscribióse en absoluto todos los medios violentos, que fueron reemplazados por medios de suavidad y benevolencia, por el aislamiento pasajero en celdas acolchadas, y por la vigilancia constante y la acción directa de los guardianes. La turbulencia, la gritería y el desorden en los asilos, fué reemplazada por el orden y la calma.

Disminuyóse el número de celdas estableciéndose el principio de la vida común, aumentaron las diversiones, que tan poderosamente influyen en el espíritu de estos enfermos.

Se dió, asimismo, mayor impulso al trabajo, al cultivo de la tierra, pero en una medida tan restringida, que solo podía calificarse de tímido ensayo ».

Escocia también sigue el ejemplo de Inglaterra, y uno de los médicos que se preocupa de mejorar la suerte de los alineados es el doctor Duncan, que en el año 1792 desarrolla ante el Colegio de Médicos de Edimburgo, del cual era presidente, el proyecto de construir un asilo en los alrededores de la ciudad, y en 1813, inspirado en la *Retraite de York*, se inaugura el hospital Morning-

---

(1) Cabred.—Discurso inaugural de la Colonia Nacional de Alienados.

side, que sirve de lugar de enseñanza clínica para los estudiantes, y esta práctica no ha sido interrumpida.

Al método del *No restraint*, adoptado por la generalidad de los médicos y cuya eficacia ha sido demostrada por Conolly prácticamente, puesto que de ochocientos enfermos había llegado en algunos meses á suprimir completamente los medios mecánicos, sigue el tratamiento por el reposo en el lecho, la clinoterapia usada por vez primera en el año 1852 por Guislain. Este tratamiento implica una enorme ventaja para la curación de los alineados.

Guislain dice: «El reposo en el lecho contribuye eficazmente á llevar la sangre á la piel; bajo su acción, esta envoltura ordinariamente seca, se cubre de humedad; además, la situación horizontal ejerce una influencia favorable sobre los centros de la circulación, el decúbito retarda las pulsaciones cardíacas. El corazón sufre en la alienación mental y obrando sobre este órgano por el reposo y los modificadores terapéuticos, se puede contribuir á hacer renacer la tranquilidad del espíritu».

Sometido el sujeto al reposo en el lecho, se encuentra condenado á la inactividad física y favorablemente dispuesto para el reposo psíquico.

La clinoterapia en el orden físico, tiene acciones más precisas sobre el corazón, pulmones y otras vísceras. Sobre el corazón obra regularizando

sus contracciones y disminuyendo su frecuencia.

«Guy, estudiando la acción en el pulso por el reposo en el lecho en cien hombres de veinticinco á cincuenta años, constata que mientras sus arterias latían setenta veces por minuto en la posición sentado, dicho número caía á sesenta y seis en el decúbito horizontal».

La respiración también es modificada de una manera favorable, y como dice mi amigo el doctor Brandam en su brillante tesis sobre *Clinoterapia*, la ampliación torácica es mayor, la ventilación pulmonar se hace más completa y su número disminuye.

Uno de los tratamientos que más ha llamado la atención en el mundo científico ha sido el tratamiento familiar usado en la colonia de Gheel.

Para mayor comprensión de este método original y curioso transcribiré lo que dice Falret en su descripción sobre la colonia.

Gheel, está situada al Norte de la provincia de Auvers, en Bélgica; contiene alrededor de diez mil habitantes y ochocientos alienados, su territorio tiene nueve leguas de perímetro, su suelo es sumamente fértil y está separado de los países vecinos por espesos matorrales.

Se compone de un núcleo central de habitaciones que constituye la villa, propiamente dicha, de un cuarto de legua más ó menos, con dos iglesias en sus extremidades y diecisiete pequeños

villorrios dispersos aquí y allá, en que tres solamente no contienen alienados.

La mezcla que existe desde largos años entre los habitantes y sus alienados, es el trabajo de unos cuantos siglos que la tradición y la fe han dado nacimiento.

A comienzos de este siglo cuatrocientos alienados se encontraban asilados en Gheel sin ninguna protección, ni reglamento por parte de las autoridades; así siguió hasta el año 1838 en que se tentó la primera organización interior, publicando un reglamento destinado á regularizar las relaciones de los habitantes cuerdos y sus enfermos.

La administración general se compone de miembros del colegio comunal, presidido por el burgomaestre; sus funciones son gratuitas y se extienden á todos los alienados. Esta comisión nombra un secretario rentado, el cual, está encargado de vigilar continuamente estos desgraciados privados de la razón y de la lógica, de propender á su bienestar tanto físico como moral, lo mismo que se entiende con las familias en las cuales residen los alienados, con el fin de satisfacer sus remuneraciones por el cuidado que tienen para con los enfermos.

El servicio médico está organizado de la manera siguiente: la colonia se divide en cuatro secciones, en cada una contiene doscientos alienados.

Los médicos de la comuna con el nombre de médicos seccionales están encargados de sus cuidados, al mismo tiempo existe un cirujano para las cuatro secciones.

Las prescripciones farmacéuticas, son despachadas por las cuatro farmacias que existen en la comuna.

Cuatro guardianes de sección, llenan las funciones de vigiladores y enfermeros.

Existe un médico inspector que los médicos seccionales consultan en casos graves.

Los médicos seccionales están obligados cada tres meses, á hacer una relación detallada de todos sus enfermos, la cual es enviada al médico inspector y este á la comisión central.

Desde su creación, se deploraba la falta de una enfermería para atender las enfermedades intercurrentes y los alienados que entraban, y fué debida á la iniciativa del médico inspector doctor Bulkens que en 1856 inaugura con este objeto una pequeña enfermería.

En Gheel todas las familias, lo mismo las ricas que las pobres, reciben en sus casas alienados y consideran un honor que se les dispensa, cuando se les confía uno de ellos á sus cuidados; residen en estas casas como si fuesen un miembro de la familia, participan de todas las comodidades, y poco á poco el alienado es un ser indispensable; tal es la costumbre que existe en estas familias

que tan generosamente contribuyen al alivio de estos desgraciados seres.

Los trabajos de los alienados de la colonia de Gheel, merecen también llamar nuestra atención. Cada amo (tal es el nombre dado al jefe de la familia en que reside el alienado) busca emplear lo mejor posible á su enfermo; los unos ayudan á sus amos en sus oficios, los cuales les pasan una pequeña remuneración que sirve para alentarlos en pro del trabajo; otros emplean su tiempo en trabajos agrícolas, otros en fin se ocupan de los quehaceres de la casa.

Las evasiones tienen lugar bastante frecuentemente, pero, la vasta extensión de tierra á recorrer y la vigilancia continua que se ejerce en los alienados, hacen imposible estas evasiones y vuelven nuevamente á la colonia de Gheel.

Cuando el amo se apercibe de la desaparición de su pensionista, debe avisar á la autoridad local, la cual se ocupa de averiguar su paradero y ordenar su prisión; además una prima de un franco por legua es acordada á quien encuentre el alienado, siendo asignados todos los cargos al amo, responsable único de esta evasión y algunas veves castigado severamente por haber descuidado tanto la vigilancia de su enfermo.

Es sorprendente, llama la atención y uno se asombra, de la seguridad indiferente en que viven los habitantes de Gheel en medio de estos enfer-

mos, pues se les encuentra en todas partes, ya en la vía pública, ya entregados á los quehaceres caseros, cuidando los hijos de sus amos, etc.

¿Desea encontrar alguien mayor confianza en los alienados?

Indudablemente que á todo el mundo se le ocurre preguntar que los amos podrían disponer libremente de sus enfermos, maltratarlos, tenerlos mal comidos, en una palabra, explotarlos; pero es necesario darse cuenta exacta ante todo, del espíritu inculcado durante tanto tiempo en los habitantes de la colonia Gheel.

Los colonos piensan que la dulzura y no los medios de rigor, son necesarios en el trato de los locos; además, los reglamentos son extricta y terminantemente rigurosos con respecto al tratamiento que debe darse á los alienados, y bastaría solamente una insignificancia para que la comisión encargada de la vigilancia, quitara al amo su enfermo para colocarlo en otra familia, al mismo tiempo que se divulga en toda la colonia el hecho que afectaría la dignidad y delicadeza de la familia acusada.

Fuera de toda duda que este raro y curioso sistema familiar presenta ventajas lo mismo que inconvenientes; el enfermo tiene libertad de circular y reside en el seno de una familia, pero de pronto surge la idea que no á todos los alienados conviene este tratamiento, así encontramos enfer-

mos que ni la separación de las cosas conocidas, de su familia, etc., hacen operar cambio alguno; de manera que ya encontramos deficiencia en esta vida llena de encantos, atractivos y alegrías para otros enfermos.

Además, los medios suaves, el no restraint, no puede ejercerse en toda su extensión, y la camisa de fuerza se emplea muy á menudo para evitar las exitaciones que con frecuencia aparecen en estos enfermos.

En cuanto á la libertad de que gozan, es relativa, en general los enfermos salen á voluntad por las calles, habitaciónes, campos, no existen murallas infranqueables, puertas cerradas, todo se extiende ante ellos como brindando á divertirse, á gozar del espacio libre, pero están rodeados por un vasto tejido de vigilancia que los envuelven por todas partes, están constantemente observados por los habitantes de Gheel, que vigilan sus menores movimientos, que los miran con piedad y se arrogan el derecho de tutela que cada uno impone al alienado, y como dice admirablemente Falret, la superioridad de la razón sobre la locura.

Esta vigilancia general que la población sana ejerce sobre la enferma, es uno de los atractivos que se presenta al observador, es un fenómeno curioso que se explica sencillamente por el hecho de que ochocientos alienados están vigilados por

diez mil habitantes; pero esta observación no se aplica sino á los alienados que circulan por las calles, el amo es el verdadero cuidador, el único guardián responsable de su enfermo, debe darle de comer, cuidarlo, protegerlo contra cualquier accidente y evitar que cause desorden ó sea origen de algún escándalo público.

Si se le deja salir es porque se le tiene confianza, así que el amo concibe temores, se hace su acompañante como un enfermero, ó bien lo tiene en casa, y si la agitación hace necesario apela á los recursos coercitivos de que he hablado anteriormente; es necesario agregar á esto la prohibición absoluta que tienen los alienados de entrar en los almacenes, para comprar tabaco ó beber, asistir á reuniones y enviar correspondencias.

He aquí narrado la libertad de que gozan los alienados de Gheel.

El inconveniente primordial, aquel que se presenta á la vista de todo práctico, es la negación absoluta de toda idea terapéutica; pues es bien difícil creer que la relativa libertad y el aire libre basten solamente para la curación de los alienados, es necesario hacer más, mucho más, mayor vigilancia médica que la que tienen estos desgraciados en Gheel.

La extensión inmensa de la colonia hace del todo imposible que los cuatro médicos seccionales

cuiden sus enfermos constantemente, sigan el curso de la enfermedad, observen sus alteraciones y eviten el empleo de la camisa de fuerza y demás medios violentos usados en tales casos.

Desde el punto de vista de la terapéutica, la colonia de Gheel deja mucho que desear y los enfermos están expuestos á carecer de lo más esencial para su curación.

Voy á entrar á ocuparme de otra nueva forma del tratamiento libre, quiero referirme al que se ejercita en los asilos llamados de puertas abiertas ó sea mediante el sistema conocido con el nombre de Open-Door.

Tratamiento libre de los alienados

« No obstante las mejoras llevadas á cabo por Conolly con su teoría del no restraint, todos los asilos construídos hasta hace treinta años eran cerrados, la temibilidad del loco seguía imperando á pesar de todo ».

La mayor parte de los asilos son grandes establecimientos, algunos situados en la campaña, teniendo como dependencia inmediata, elegantes jardines cultivados con gran cuidado, algunas veces verdaderos parques.

El modelo de construcción más generalmente adoptado es el de pabellones continuos. Varias consideraciones parecen sobre todo haber hecho adoptar este sistema de pabellones; en primer lugar la mayor facilidad que da á la vigilancia y á la circulación tanto para los enfermos como para el personal; después la comodidad que resulta

desde el punto de vista de la repartición de los aparatos de calefacción, ventilación, distribución de aguas, etc.

Más tarde los pabellones aislados han sido reconocidos superiores á los continuos y han sido aplicados en los asilos de alienados. Es lo que sucede con el hermoso asilo de Banstead en Inglaterra, y con todos los construídos durante esta última época en Francia, Bélgica, Holanda, Escocia y en los Estados Unidos.

El Hospital Nacional de Alienadas presenta estos grandes y elevados pabellones, más ó menos iguales por su aspecto exterior, y más bien recuerda á un cuartel que á una casa de salud.

La monotonía de la construcción causa una desagradable impresión en el ánimo no sólo de los enfermos, sino de los cuerdos.

Lo mismo sucede con el Hospicio de las Mercedes, y recuerdo perfectamente la impresión poco grata que me causó cuando por primera vez tuve la oportunidad de recorrerlo en toda su extensión, encontrarme solo entre sus claustros, cercado de muros por doquier, creí efectivamente que eso no era una casa de salud sino una cárcel, y es imposible que los enfermos se habituen á él, que puedan estar contentos de su triste situación.

Todo el aspecto exterior de esos grandes pabellones de que he hablado, de esas construcciones macizas, uniformes, paralelamente alineadas, re-

cuerdan los cuarteles y suscitan las ideas tristes é irritantes de la secuestración.

Hace unos treinta años se produce en Escocia una reforma radical en la construcción material y organización de estos establecimientos, y en contra de los asilos cerrados. Como primera medida se derriban los muros interiores y exteriores, se suprimen las rejas, dejando completamente libre el horizonte.

Más tarde se introducen nuevas reformas que consisten, en libertad más grande dejada á los enfermos en el asilo, redoblamiento de vigilancia para asegurarles medios útiles para sus ocupaciones, perfeccionamientos diversos en la construcción de los asilos y confort interior de las habitaciones, se emplea el tratamiento en el lecho, y por fin, el trabajo del alienado, creando toda clase de talleres y el trabajo agrícola.

Se concede permiso al enfermo para salir del asilo bajo palabra dada por él mismo de volver á la casa, se dejan las puertas abiertas, se suprime el encierro celular, y á este régimen amplio de libertad se da el nombre de Open-Door.

Este principio ha suscitado infinitas controversias y grandes resistencias; pero poco á poco ha ido imponiéndose y hoy son muy contados sus adversarios.

El principio seguido es que no debe llevarse ninguna restricción á la libertad del enfermo, á

menos que no sea demostrado que le es necesario sea para su bienestar, sea para la seguridad de los demás, entonces se impone un tratamiento racional y moderno, quiero referirme á la clinoterapia.

En los asilos donde estos principios se llevan á su realización, se debe reconocer que pierden por completo el aspecto triste de casas de secuestración, para asemejarse más bien á mansiones de recreos, donde las comodidades existen por doquier, y donde el orden, el régimen y la buena dirección deben imperar.

En estos asilos, el objeto primordial es la libertad, y todo se ha realizado con éxito para el enfermo y con satisfacción para los creadores del sistema, que ven recompensados sus trabajos por la bondad del método.

La libertad es uno de los derechos sagrados del hombre, que nadie quiere perderla, ni aun los alienados, pues todos ellos reclaman ese derecho y encontrándose en asilos cárceles, la moral de estos enfermos sufre horriblemente, deliran continuamente con su prisión, con su libertad, y en vez de tener tranquilidad, en lugar de mejorar el espíritu, el ánimo de estos enfermos decae á grandes pasos y llegan casi infaliblemente á la demencia ó pérdida completa de sus facultades.

La libertad bajo palabra es digno de llamar nuestra atención, y así vemos enfermos que aban-

donan el establecimiento por varias horas del día con consentimiento de los médicos, volver al asilo á la hora exacta, satisfechos, contentos, y llenos de agradecimientos.

Toda esta amplia libertad, es indudable que debe llenar de placer á los enfermos que ven á su alrededor excesivos cuidados, grandes comodidades y ausencia completa de reclusión.

Estos principios los encontramos realizados todos en el asilo de Alt Scherbitz, en la Sajonia Prusiana, fundado por el doctor Kœpe, que ha servido de modelo á todos los construídos en Alemania, en Rusia, Suecia y Noruega, Estados Unidos y al que se está construyendo en la República Argentina, en Luján, á sesenta kilómetros de Buenos Aires.

Los asilos construídos según la nueva teoría, se encuentran colocados en medio de un dominio rural en que los jardines rodean por todas partes á los pabellones, distintos en construcción, diferentes unos de otros, para evitar la monotonía y asemejar lo más posible á una población de campo, sin que se encuentre obstáculo alguno que impida la libertad del alienado; todo está abierto y se extiende ante su vista, pueden circular libremente por todas partes, numerosas puertas permiten entrar en las habitaciones, y una vez en el interior, se puede pasear por doquier sin ser detenido en el día por ningún obstáculo material.

« No es necesario creer, sin embargo, que los enfermos se hallen libres de andar á placer suyo, están sujetos á una disciplina y un régimen especial, los obstáculos materiales son reemplazados por la precisión en el empleo del tiempo, y en el encadenamiento sucesivo de sus ocupaciones, por la regularidad adquirida de sus costumbres, y sobre todo, por la vigilancia incesante y continua del personal adecuado, que debe dirigir á los alienados en todos los detalles de su existencia diaria ».

Cada individuo destinado al servicio de los enfermos que le son confiados, puesto que no tienen muros, ni cerraduras, ni celdas para ayudarse, debe estudiar detenidamente su enfermo, su atención debe ser constante y es necesario que aporte todos sus cuidados para tratar á los enfermos amigablemente, ganarse su confianza, porque es solamente por la persuasión y los buenos sentimientos que pueden mantenerlos en la calma y en la observación de las reglas prescriptas para el buen orden del establecimiento.

Este resultado se obtiene muy sencillamente, y todo médico que haga uso de él no tendrá más que ponderar su éxito.

Foville, el distinguido alienista francés, ha tenido la oportunidad de ver la aplicación de este sistema en el asilo de Morningside cerca de Edimburgo, ha visitado con detalle y minuciosamente el

gran asilo de Woodilee en Lenzie cerca de Glasgow, y después de un prolijo examen, Foville, elogia y pondera el resultado obtenido en ellos recomendando la adopción en su país.

¿Cómo se concede esta libertad en los asilos abiertos?

«Es otorgada ampliamente, pero de un modo gradual y sucesivo previa selección de los enfermos que han de gozar de este privilegio».

La observación demuestra que por lo menos el setenta y siete por ciento de la población de los asilos pueden usar de una real libertad con positivas ventajas, y sin perjuicio alguno para los que los rodean. Apenas un veintitrés por ciento necesitan una verdadera reclusión, pero tampoco en la forma usada en otros tiempos en los asilos cerrados, sino en condiciones mucho más humanitarias.

La secuestración á que están sometidos los enfermos, es no sólo innecesaria sino también contraria á los derechos del hombre y á la exigencia del tratamiento.

El trabajo en el alienado es uno de los mayores contribuyentes en pro de su curación. «Inspirándome, dice Parchappe, en el espíritu de los maestros de la ciencia, en sus obras y en el resultado de mi experiencia, había formulado desde 1847 relativamente á la organización del trabajo en los asilos de alienados, las reglas que me parecen deben seguirse.

A este respecto una distinción fundamental se impone; dos objetos bien distintos hacia los cuales debe ser dirigida la intención del trabajo, según que se mire como medio de tratamiento para los enfermos curables, ó como medio de bienestar y de mejoras para los enfermos crónicos é incurables.

Es á la sagacidad del médico que pertenece discernir con el tacto que una larga experiencia puede solo darle, cuando, cómo, y bajo qué forma, el trabajo puede y debe ser asociado á los otros elementos de tratamiento.

El trabajo en los asilos de alienados como en todas las aglomeraciones, es una condición esencial de buen orden bajo todos los puntos de vista.

El bienestar mismo de los enfermos está estrechamente ligado á la ley del trabajo, sea que se le considere como medio higiénico, sea como medio regularizador del estado mental».

Los principios que ha formulado Parchappe resumen las doctrinas de los maestros de la época.

Ningún método de tratamiento en los alienados tiene más eficacia que el trabajo y particularmente el trabajo agrícola; resulta más eficaz á los enfermos por la atracción de la novedad, para hacer olvidar sus delirios, asegura la salud física y entretiene el equilibrio de las fuerzas utilizándolas. Sin él el orden sería difícil, y para dar todos

los resultados que debemos esperar, debe ser atrayente, sin imposiciones de ningún orden y libre el alienado de trabajar si lo creyese oportuno.

Hasta la época de las grandes reformas, antes que Pinel, Conolly y otros maestros hicieran del alienado no un objeto de curiosidad, sino un enfermo, estaban entregados los locos á una vida monótona, fastidiosa, odiosa y aun diré contemplativa.

Hoy todo ha cambiado, todos están entregados al trabajo metódico, reglamentado, y se busca en cada enfermo las aptitudes que ellos tengan, para aprovecharlas, utilizándolas para tal ó cual clase de trabajo.

Sin embargo, no es necesario creer ni por un momento que se quiera convertir un asilo en fábrica, con el objeto de explotar estos desgraciados privados de la razón y de la lógica, no se obliga al enfermo al trabajo, pero se le induce convenciéndole que le será beneficioso, útil y saludable.

Sorprende, es de admirar, encanta é impresiona entrar por primera vez en uno de los tantos talleres que existen en los asilos de alienados; todo el mundo se ocupa de algún trabajo, una variedad de oficios encontramos en estos establecimientos, como ser imprenta, sastrería, zapatería, carpintería, escobería, lavadero á vapor, etc., etc., en fin todos se entregan á sus oficios con cariño,

y uno creería estar efectivamente en una fábrica, si el traje, algunos gestos y risotadas, no nos indicasen que nos encontramos entre alienados.

En el Hospicio de las Mercedes seduce ver el orden que existe, pues tienen sus horas fijas de trabajo, de descanso, horas para comer y cada uno al toque de campana se encuentra en su puesto á cumplir con la obligación contraída consigo mismo.

Todo se hace en la casa, la imprenta es un modelo y da placer ver la elegancia, el gusto y el esmero en el trabajo, he recorrido con detención los diversos talleres existentes en la casa, y he salido encantado de encontrar tanto orden y tanto gusto en el trabajo de los alienados.

Uno de los trabajos que más convienen á estos desgraciados seres desde el punto de vista higiénico y moral, es el trabajo agrícola. Permite á estos seres respirar el aire libre y saludable del campo, ejercitar á la vez todos los músculos de la economía, adquieren mayor vigor, fortaleza y sus ideas delirantes desaparecen, la calma torna, el sueño se hace tranquilo, desaparecen las alucinaciones, el apetito renace, todo en fin mejora y el bienestar es notorio debido precisamente al trabajo; además la variedad de paisajes, lo alegre de la población colonial, la dulzura en el trato, hacen olvidar á los enfermos que se hallan en una casa de salud y todo esto contribuye de una manera

notable y poderosa para su curación. ¿Cómo se explica que el trabajo produzca en el alienado tanto bienestar?

«El sistema muscular en el estado de reposo absorbe oxígeno y desprende ácido carbónico, en una palabra es asiento de una combustión en que la sangre suministra los materiales; lo mismo pasa en la forma activa, solamente que la combustión, el intercambio es mucho más exagerado.

Los resultados de estas combustiones son por una parte los derivados nitrogenados, (creatina, creatinina, ácido úrico); por otra y en una proporción mayor los derivados hidrocarbonados, (ácido láctico) y por último el ácido carbónico.

Se ve pues que estas combustiones forman ácidos, de manera que un músculo que se cansa, que se fatiga por exceso de trabajo, el jugo muscular es cada vez menos alcalino y acaba por volverse ácido. Todo esto se traduce inmediatamente por el aspecto de la sangre que sale y que toma tanto más los caracteres de la sangre venosa, cuanto más enérgicamente funciona el músculo.

Los materiales de estas combustiones intramusculares más ó menos activas, son sobre todo los hidrocarbonados, es decir las substancias grasas y amiloideas llevadas por la sangre, puesto que el músculo oxida pequeña cantidad de substancias nitrogenadas.

Liebig había dividido les elementos, en respira-

torios y plásticos, los primeros por su combustión producían el calor animal, eran las substancias grasas y azúcares, los hidrocarburos en una palabra; los segundos representados por los albuminoides estaban destinados á reparar los tejidos, sobre todo los músculos.

Las nuevas nociones sobre el trabajo mecánico y sus relaciones con el calor animal, demostraron que el calor y el trabajo mecánico no son sino una misma cosa ó por lo menos que son dos fuerzas equivalentes. Por lo tanto, si al trabajo muscular se le puede considerar como una transformación de calor, debe tener por fuente las combustiones que producen el calor, y el músculo no debe ser considerado sino como un aparato que quema, no su propia substancia, sino que sirve de sitio de combustión á los materiales que producen calor ó trabajo.

Esta es, en efecto, la hipótesis que emitió Mayer, desde 1845, cuando entrevió, apoyándose en el principio de las constancias de las fuerzas, el calor y el trabajo muscular como las manifestaciones de las fuerzas vivas y las consideró como emanadas de un solo y mismo origen; la combustión».

Ahora bien, todo este desgaste de calor, toda esta pérdida en la energía muscular, todo este intercambio continuo de la materia, produce en el alienado la sensación de hambre, al mismo tiempo que el cansancio muscular necesita reposo y pro-

duce después un sueño tranquilo, apacible, reparador.

Desde luego, el trabajo contribuye eficazmente á la curación del alienado, desde que produce este bienestar notable, al mismo tiempo que hace menos frecuente sus ideas delirantes y poco á poco desaparecen.

El trabajo despierta la espontaneidad, suscita la actividad y hace renacer aptitudes profundamente dormidas. Entonces tenemos de un ser que sería completamente inútil y que estaría enclaustrado en un asilo, una persona apta, que se va dando cuenta del bienestar que goza, para llegar si es posible á su curación.

Es una necesidad para el loco; es necesario darse cuenta y ver el inmenso cariño que estos desgraciados tienen y toman al trabajo, al mismo tiempo es un espectáculo imponente verse rodeado de locos entregados á sus quehaceres, satisfechos y gozosos de poder respirar libremente, y no verse encerrados como criminales.

Para dar una clara idea del cariño al trabajo, citaré la historia que hace el doctor Bonnefous de un lipemaníaco que rehusaba comer, que no hablaba, siempre inmóvil, con la cabeza baja, que se le presentó un día diciendo que estaba cansado, hastiado de la vida monótona que llevaba y que deseaba trabajar, y efectivamente al poco tiempo ingresaba en la hermosa falange de agricultores.

Para estimular la voluntad del enfermo al trabajo, es conveniente conceder al trabajador como remuneración, una pequeña cantidad de dinero, que le será útil para cuando sano y fuera del establecimiento pueda sufragar los primeros gastos de sus necesidades más apremiantes.

Antes de ocuparme del establecimiento en que estas nuevas teorías ó nuevo tratamiento se lleva á cabo, voy á presentar una estadística de los enfermos que han trabajado durante los años 1900 y 1901.

Trabajo de los alienados

Alienados ocupados en diversos trabajos manuales, en las fechas de diciembre 31 de 1900 y 1901.

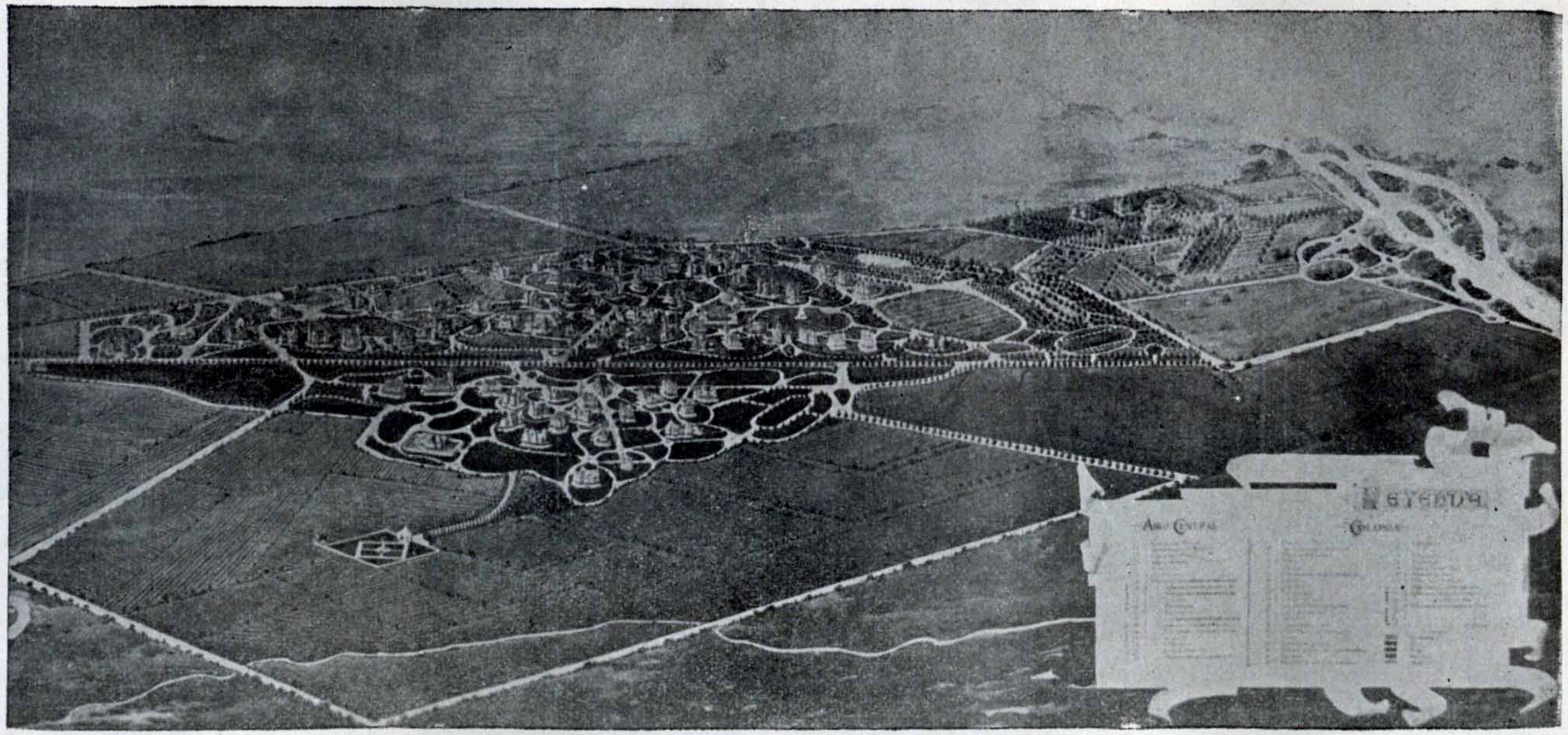
OCUPADOS EN	AÑOS 1900	AÑOS 1901
Limpieza de comedores, dormitorios, etc.....	309	213
Jardineros.....	25	22
Horticultores	19	21
Sirvientes	5	5
Escribientes	4	3
Mensajeros	3	3
Foguistas.....	3	3
Despenseros	4	4
Sastres....	39	40
Al frente.....	411	314

OCUPADOS EN	AÑOS 1900	1901
Del frente	411	314
Zapateros	10	12
Colchoneros.....	5	4
Pintores.....	6	7
Herreros	4	3
Gasistas.....	2	2
Hojalateros.....	1	1
Albañiles.....	8	9
Ajustadores.....	—	1
Cocina.....	18	16
Sirvientes de empleados	16	15
Carpinteros.....	17	8
Encuadernadores.....	2	3
Lavanderos.....	56	54
Escoberos	34	36
Músicos	18	19
Bañistas.....	4	4
Tipógrafos.....	4	6
TOTAL..... ..	616	514

Población total en el establecimiento, empleados en los trabajos y proporción por ciento.

	AÑOS 1900	1901
Desocupados por debilidad mental, depresión, enfermedades intercurrentes, etc.	643	693
Alienados que pueden trabajar.....	798	798
POBLACIÓN TOTAL...	1441	1491

Proporción total de alienados ocupados, con relación á la población total	42 74 %	34.46 %
Proporción de alienados ocupados, con relación al total de los que pueden trabajar	77.19 %	64.41 %



COLONIA NACIONAL DE ALIENADOS

Colonia Nacional de Alienados

Situación. — Superficie. — Asilo central. — Colonia propiamente dicha. Diversas secciones.

El doctor Cabred, director del Hospicio de las Mercedes y profesor de la materia en nuestra Facultad de Medicina, hace una brillante y detallada descripción del nuevo asilo que lleva el nombre de «Colonia Nacional de Alienados».

Está situado el asilo cerca de Buenos Aires, en uno de los partidos inmediatos, en Luján, á orillas del río que lleva el nombre del pueblo. Dos vías férreas recorren sus cercanías, el del Oeste á una distancia de cinco kilómetros y el del Pacífico á mil quinientos metros; ocupa una superficie de quinientas treinta hectáreas, es un terreno elevado, ligeramente onduloso, muy fértil y recubierto sobre una extensión de veinte hectáreas, por

plantaciones de grandes árboles que forman inmensas avenidas.

La población de la colonia se compone de mil cuatrocientos alienados indigentes y de doscientos cincuenta pensionistas.

Este número de enfermos parece excesivo, pero es necesario darse cuenta, en primer lugar, de la falta de asilos en este país, y después, de la gran extensión del nuevo asilo, construído con todas las comodidades y necesidades imaginables, donde el enfermo no sabe si recrear su vista en lo hermoso de las villas que tiene alrededor, ó en la vasta campiña que ante sí se extiende.

Para evitar la monotonía de que hablaba anteriormente, al tratar de los asilos cerrados, y no asemejarlos á cuarteles, ni cárceles en su construcción, se ha adoptado el método de villas, de las cuales no existe una igual á otra.

El nuevo asilo está construído siguiendo el modelo del asilo Alt Scherbitz, se ha seguido el mismo sistema de puertas abiertas (Open-Door), introduciendo, sin embargo, todas las mejoras imaginables en sus diferentes secciones.

Se compone de dos partes: el asilo central y la colonia propiamente dicha; en el primero se tienen á los enfermos que requieren una vigilancia continua, un aislamiento pasajero ó un tratamiento médico especial.

La colonia está destinada á la asistencia de la

mayor parte de los alienados, el setenta y siete por ciento. Por consiguiente, si el mayor número de enfermos residen en la colonia, deja de ser como quieren algunos alienistas, un anexo para formar entonces la parte primordial, el elemento necesario, el factor más importante del asilo, en el tratamiento de los alienados.

En la colonia, la aplicación de los principios del Open-Door y del trabajo agrícola han sido llevados á su máximum, sin excluir otras ocupaciones, que son el complemento del tratamiento.

En el asilo central se encuentran villas destinadas al personal técnico y administrativo; cuatro villas de vigilancia continua, cuatro para los agitados y tres para los semiagitados, todas dispuestas para el tratamiento por la clinoterapia; además dos villas de ensayo ó de prueba, dos para paralíticos generales, dos enfermerías, un lazareto, una para los alienados llamados delincuentes, una para los trabajos de anatomía patológica y en fin, el horno crematorio y el cementerio.

El tratamiento por el reposo en el lecho existe en toda su amplia extensión en el asilo y tiene una importancia capital como sedativo de la excitabilidad nerviosa, permitiendo aún la supresión del aislamiento celular.

El asilo central será entonces casi exclusivamente para esta forma de tratamiento, pues aparte de las villas de ensayos, en las cuales el enfermo

queda poco tiempo antes de entrar en la colonia, y la de los alienados delincuentes, todos los demás tienen por objeto el tratamiento en el lecho.

¿Cómo se hace el pasaje del asilo central á la colonia?

Todo enfermo entrado al asilo pasa inmediatamente á las villas de vigilancia continua, donde se observa detenidamente. Si el enfermo presenta señales de mejoría, si su delirio se calma, si la agitación desaparece, pasa á las villas de ensayo, para pasar después de unos días recién á la colonia.

Si estando el enfermo en la colonia se agitase por cualquier circunstancia, es inmediatamente llevado á la cama, para allí ser tratado según requiera su estado.

VILLAS DE VIGILANCIA CONTINUA

La disposición material es excesivamente simple. Se ha utilizado en la adopción de los planos todos los datos de aquellos que fueron empleados en el asilo de Alt Scherbitz, de Uchspringe, de Halle, y de otros de Alemania.

En estas villas los enfermos ocupan el piso bajo, que comprende dos dormitorios, comunicando entre ellos y teniendo cada uno quince camas; existen dos cámaras de aislamiento, una cámara de baños con todos sus accesorios.

La disposición interior de estas villas permite una vigilancia continua.

VILLAS PARA AGITADOS Y SEMIAGITADOS

Están construídas para treinta enfermos y su disposición interior tiene por objeto principal poner en práctica el tratamiento por el reposo en el lecho. Es así que en lugar de ser una sección celular, se compone, como las de vigilancia continua, de dormitorios en el piso bajo, en comunicación, y de una cámara de aislamiento para cada grupo de quince enfermos. Esta cámara tiene cuatro metros de largo por cuatro de ancho y cinco de altitud, bien aereada y provista de luz natural y artificial, que puede ser graduada á voluntad.

El alienado no la ocupará sino pasajeramente, y sólo cuando alguna crisis de extrema exaltación le impida estar en el lecho.

La ropería y las habitaciones del personal de vigilancia están situadas en el piso superior. Un seto de dos metros de altitud rodea estas villas, que están provistas de un gran espacio libre, donde los maníacos, en sus momentos de calma, pueden pasear y respirar al aire libre y puro de la campaña.

VILLAS DE ENSAYOS

Están destinadas para recibir durante algunos días, como he explicado anteriormente, los enfermos provenientes de las secciones de vigilancia continua, ó de aquellos de los agitados que van á pasar á la colonia.

Estas villas de ensayo son el punto de transición entre el asilo central y la colonia, y tienen por base graduar la gran libertad que va á ser acordada al enfermo en la colonia.

VILLAS PARA PARALÍTICOS

Están formadas de dos pisos. En el superior se encuentran los dormitorios, las salas de reunión y pequeños corredores, baños, etc. Estas villas son las que ofrecen, en una superficie igual á las otras, mayor número de camas, lo que se explica muy bien, porque son destinadas á enfermos que han llegado al tercer período de su enfermedad y quedan en el lecho la mayor parte del tiempo.

Están rodeadas estas villas por galerías abiertas, que tienen la ventaja de permitir á los enfermos estar al aire, y recibir en abundancia la luz sentados en estas galerías.

ENFERMERÍAS

Son lo mismo que las anteriores; en el piso bajo se encuentran dos salas, pudiendo contener doce enfermos cada una de ellas. Existe cámara de baños, cámara para medicamentos y efectuar curaciones, cámara para moribundos, para enfer-

meros, ropería, y cámara para gabinete del médico. Como anexo se encuentra una sala de operaciones.

LAZARETO

Lejos de estas diferentes secciones está instalada la villa para enfermedades contagiosas. Provistas de comodidades y tan confortable como las demás villas, está dividida en dos partes, la una para los indigentes, la otra para los pensionistas, y pueden recibir veinte enfermos la primera y cinco la segunda.

VILLA PARA ALIENADOS DELINCUENTES

Tiene capacidad para cincuenta enfermos y se compone de dos pisos; es la única que tiene sus ventanas con rejas y también la sola rodeada de

una pared de cuatro metros de alto y un foso. La pared, situada á ochenta metros del edificio, deja un gran espacio para el paseo de estos alienados delincuentes.

Además de estos pabellones, existe uno de anatomía patológica, compuesto de una sala de autopsias, de un depósito para cadáveres, de un laboratorio y de un museo.

También existe un horno crematorio, que se encuentra ligado al cementerio del asilo.

Los cadáveres de los alienados indigentes, que no son reclamados por las familias, son sometidos á la cremación.

COLONIA

La colonia, como he dicho anteriormente, no es un anexo del asilo central, sino la parte más importante del establecimiento. Se encuentra separada del asilo central por una avenida de treinta metros de ancho y por vastos jardines. Las villas están distribuídas en orden disperso, sin paredes, rejas, etcétera, y el todo forma una pintoresca reunión de chalets.

VILLAS PARA ALIENADOS INDIGENTES

En general, están dispuestas para cincuenta alienados, pero algunas pueden recibir hasta ochenta. Unas están compuestas de dos pisos, otras de tres y un subsuelo. En el piso bajo se encuentran los dormitorios, la sala de reunión, baños y demás comodidades. En el piso superior se encuentran los dormitorios, ropería, baños, etcétera.

Las villas ó chalets son simples en su aspecto, y aunque todos responden al tipo indicado, son tan variados en sus modelos, que entre los treinta y uno que componen esta sección, no hay dos que sean iguales.

VILLAS PARA PENSIONISTAS

Dispuestas con grandes comodidades, estas villas están divididas en cuatro categorías. Las de tercera clase pueden contener cada una veinte alienados; las de segunda clase, diez; y cuatro las de primera. Las villas para pensionistas especiales están destinadas cada una para un solo enfermo.

VILLAS PARA NIÑOS IDIOTAS

Existen dos villas para el tratamiento de los niños idiotas, una de ellas está destinada para alojarlos, dispone de cómodos dormitorios, sala de reunión, baños, etc.; la otra sirve para colegio y dispone de gimnasia, de manera que se puede hacer de un modo completo el tratamiento médico pedagógico.

PABELLÓN DE HIDROTERAPIA

Situado casi en el centro de la colonia, se compone de una gran pileta de treinta metros de largo por doce de ancho, con un renovamiento constante de agua, de una sala de duchas frías y escocesas, de un baño de agua caliente, de baños sulfurosos, templados, sala de masage, de una sala que sirve de guarda ropa y por fin de una sala de electroterapia.

SERVICIOS GENERALES

La cocina, ropería, despensa y otras comodidades se encuentran en el centro de la colonia.

Iglesia.—Tiene una capacidad para trescientas personas y aunque la mayor parte sean católicas en este país, no se prohibe recibir á los sacerdotes de los diferentes cultos.

Departamento de máquinas.—Está destinado á suministrar la calefacción del asilo y también poner en marcha los dinamos de la luz eléctrica.

La descripción que precede hace conocer los medios de que dispone el nuevo asilo ecléctico y completo, concebido con el deseo de asistir al alienado de acuerdo con los principios del no restraint, del Open-Door, del tratamiento por el reposo en el lecho, y por la aplicación del trabajo agrícola.

Conclusiones

Los asilos cerrados como medio de tratamiento deben ser abandonados, quedando únicamente para tratamiento de urgencia en las ciudades, para servir á la enseñanza clínica y para los alienados delincuentes.

El tratamiento libre de los alienados implica un enorme adelanto en psiquiatría.

Este tratamiento debe aplicarse en cada enfermo según las indicaciones de su estado mental.

La base más importante para establecer el tratamiento, es el trabajo del alienado.

La práctica de este sistema de tratamiento, se realiza sin grandes erogaciones.

En todo asilo de alienados debe existir una escuela de enfermeros.

Los asilo-colonias de alienados del sistema Alt Scherbitz, sintetizan todos los medios de tratamiento.

ALFREDO SCARANO.

Buenos Aires, agosto 25 de 1902.

Nómbrase á los señores: Académico, doctor Rafael Herrera y Vegas; profesor titular, doctor Domingo Cabred, y profesor suplente, doctor José A. Esteves, para que, constituídos en comisión, se sirvan dictaminar respecto de la admisibilidad de esta tesis.

UBALLES.

Zenón Aguilar.

Buenos Aires. septiembre 5 de 1902.

Señor decano:

Transcribo á continuación el acta labrada con motivo de la tesis precedente.

« En el local de la Facultad, á 3 de septiembre de 1902, reunida la comisión que subscribe, encargada de dictaminar respecto de la admisibilidad de la tesis del ex-alumno señor Alfredo Scarano, que versa sobre « Tratamiento libre de los alienados, Open-Door, » resolvió admitirla. Con lo que terminó el acto. (Firmados) *R. Herrera y Vegas.— D. Cabred.— J. A. Esteves.— C. Robertson*, prosecretario.

ZENÓN AGUILAR.

Buenos Aires, septiembre 5 de 1902.

Entréguese esta tesis á su autor para su impresión, fijándose por secretaría el día en que haya de ser sostenida.

UBALLES.
Zenón Aguilar.

BIBLIOGRAFÍA

FOVILLE.—*Législation rélative aux aliénés.*

CABRED.—*L'Open-Door et le traitement au lit dans la République Argentine.* XIII Congrès International de Médecine, París 1900.

DELTEIL.—*Le repos au lit et l'aliénation mentale.*

FALRET.—*Les aliénés et les asiles.*

BONNEFOUS.—*Travail sur l'aliéné.*

LAPOINTE.—*Le travail comme moyen de traitement dans les aliénés.*

DAGRON.—*Les aliénés et les asiles.*

KORSAKOFF.—*Le repos au lit comme moyen de traitement dans les psychoses.* XIII Congrès International de Médecine, París 1900.

MOREL.—*Le repos au lit dans le traitement de la forme aigüe de la folie.*

BÉCLARD.—*Traité de physiologie.*

DUVAL.—*Traité de phisiologie.*

PROPOSICIONES ACCESORIAS

El formol da muy buenos resultados en la conservación de cadáveres.

—

La enseñanza anti-alcoholista en los colegios, se hace indispensable como medida profiláctica.

—

Se hace sentir en nuestro país la necesidad imperiosa de la legislación en los nombramientos de peritos.